

La humildad de don Raúl y el cinismo del Premio Nobel de la muerte

RENÁN VEGA CANTOR :: 09/07/2021

Los asesinatos del Estado colombiano, mal llamados "falsos positivos"

En las calles de pueblos y ciudades se realiza una masacre a la vista de todo el mundo, que tiene como epicentro a la ciudad de Cali, donde la policía, el Esmad, el Goes y sus círculos paramilitares asesinan a diario a los jóvenes que protestan, a los que califican como vándalos que deben ser liquidados.

Mientras eso sucede, los "falsos positivos" vuelven a ser noticia episódica por varias razones coincidentes, en las que destacamos dos: la muerte de Raúl Carvajal, el viajero que denunció durante 13 años el asesinato de su hijo por el Estado y la presentación de Juan Manuel Santos ante la Comisión de la Verdad para hablar sobre su papel en la realización de esos crímenes cuando fue ministro de Defensa.

En este artículo contrastamos estos dos hechos, por lo que revelan de los crímenes de estado y de la impunidad y cinismo de los poderosos de Colombia.

"Usted era el ministro de Defensa (cuando) asesinaron a mi hijo". La dignidad del humilde y el cinismo del poderoso

El dolor de un padre humilde

En el centro de Bogotá se estacionaba durante semanas un pequeño camión que se distinguía de los demás automotores porque estaba cubierto con fotografías y carteles alusivos al cabo primero Raúl Antonio Carvajal Londoño. Junto a ese camión se veía a un señor con sombrero, que repartía chapolas y hablaba con la gente que por allí pasaba sobre los asesinatos de Estado. Su nombre era Raúl Carvajal, padre del militar asesinado por el propio Ejército, el cual fue presentado como muerto en un combate con las Farc. Días antes de su muerte, el 8 de octubre de 2006, el cabo Carvajal le manifestó por teléfono a su padre que estaba preocupado porque se había negado a matar a civiles desarmados. Con seguridad, Raúl Carvajal decía: «Él fue mandado a asesinar porque no quiso asesinar dos jóvenes en Norte de Santander para hacerlos pasar como guerrilleros muertos en combate».

Con la misma certeza que genera la convicción de tener la razón, en medio de la impunidad de los responsables de esos crímenes de Estado, don Raúl Carvajal le dijo en su cara al expresidente, en 2011: «Ojalá le mataran a un hijo a usted para que supiera lo que duele la muerte de un hijo» y agregó estas sabias palabras, que pocos se atreven a pronunciar: "Ustedes son unos asesinos, si no tuvieran que ver con el asesinato de mi hijo hubieran dejado que se investigara",

Con ese camión don Raúl Carvajal recorrió durante diez años el país, con el fin de denunciar la muerte de su hijo, y señalar sin eufemismos a los verdaderos y principales responsables,

dos expresidentes. Con su voz trémula afirmaba que no le importaba que lo mataran los mismos que habían matado a su hijo, pues ya había sufrido bastante al haberlo perdido.

Don Raúl Carvajal murió el 12 de junio de covid-19, con el dolor de padre que luchó en forma denodada, con valentía pertinaz y denunció el terrorismo de Estado imperante en Colombia.